PERIODICO SEMANAL, ORGANO DE LOS INTERESES DE SU NOMBRE

AÑO II. | FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR: CÉSAR CISNEROS LUCES. | NUM. 37

COLABORADORES—Dr. D. Antonio Varela Stolle, Dr. D José M. Riguera Montero, Dr. D. J. M. Vila, Dr. D. Laureano Rivas, Dr. D. Nicolás Taboada Leal, Dr. Lopez de la Vega, Dr. Enrique D Parodi, D. Bernardo Barreiro de V., D. Antonio de San Martin, Dr. D Salvador Golpe, D. Alfredo Vicenti, Dr. Don Federico Cisneros Luces Dr. D. Joaquin Suarez Luces, Dr. D Ricardo Luces, D. Luis de Cisneros, Dr. D. Paulino Souto, D. Antonio Benitez, D. Dario Garcia, D. José Maria de la Presa, D. Gabriel Cabezas, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Genaro J. Calvo, D. Valentin Carbajal, D. Waldo Alvarez Insua, D. Ricardo Conde Salgado, D. Manuel Iglesias, D. Ricardo Acevedo y Fullós, D. C. Sanquirico, D Antonio Maria de la Iglesia, D. Ventura Pueyo, D. Policarpo Rivas Godoy. D. Joaquin Carlés, D. Manuel San Roman y Nuñez, D. Paulino de Lis, D. Pedro Pueyo, D. Laúreano Ouciade, Dr. D. Máximo Teijeiro Torres, Dr. Don Martin Fragueiro, D. Jesús Muruais, D. Manuel Salgueiro, Dr. D. Cipriano Torrejon, D. Manuel Dominguez, D. Andrés M. de Cisneros, Dr. D. A. Alcaraz de los Llanos, Dr. D. Joaquin Martinez, Exmo. Sr. D. Antonio M. Montero, D. Andrés Luces y Llantada, D. Feliciano Salgado, D. Francisco Crespo, D. Luis Taboada, D. Godofredo Coca, D. H. Pascual, D. Vicente Viceto, D. A. Canoura, D. Joaquin Castro y Arias, D. Carlos Suances. D. Florencio Bravo, D. Castor Elices, D. Julio Lopez Murillo, D. Agustin P. de Elia, Don J. S. C., Dr. D. Julian Passeiro Andujar, D. Eduardo Ves Losada, D.J. A. Puig Lomez—COLABORADOR ARTISTICO, D. Fernando Macias.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PERÚ 239
Administrador; J. S. Camba

BUENOS AIRES, ENERO 4 DE 1880

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES	EN CAMPAÑA	EN EL EXTERIOR
Por 4 núms adelantado... ps 12	Por 4 núms adelantado.. ps 15	Por 4 núms adelantado $f 0.50
« 12 « « ... « 30	« 12 « « ... « 35	« 12 « » 1,30
Número suelto..... « 3	Número suelto..... « 4	Número suelto ..... » 0,15

SUMARIO.—Avisos.—Revista de la semana, por C. C. L.—Historia de un escándalo, por Don Ricardo Conde Salgado.—Apuntes históricos, por D. Laureano M. Oucinde.—La tempestad, (poesía) por D. J. Millan Astray.—La Gaviota: Cuadro al óleo de Federico Guisasola, por D. José Ogea.—1879-1880, por C. C. L.—Cuestion chileno-argentina, (continuacion) por D. Agustin P. de Elia Zúñiga.—Romance, por Doña Rosalía Castro de Murguía.—Ciencias (continuacion) por Nihil.—El casamiento del Rey Alfonso, por C. C. L.—El Castillo del Hambre, (conclusion), por D. Antonio de San Martin.—Inmoralidad de la oracion. Traduccion del francés, por R. C. C. Sociedad Española de Socorros Mútuos, por C. C. L.—Espiñas, follas e frores: Un curazon doorido, por D. Valentin Lamas Carbajal.—Nota de galantería, de D. Florencio Escardó.—Ecos de Galicia. Soneto, por D. Salvador Golpe.—Cabos sueltos: Nos alegramos: Telégrama de Madrid: Réplica á una infamia—El Cazador de Fantasmas, por D. Benito Vicetto.—Anuncios.

D. José Cibes Iglesias

En esta Administracion tiene una carta dirigida de Santiago de Galicia y con la direccion, Florida 244.

Se le ruega pase á recogerla, calle Perú 239.

Se desea averiguar el paradero de D. Manuel Cagide, natural de Besejos, provincia de Pontevedra, partido de Lalin, que vino á Montevideo hace 13 años.—Es para un asunto de familia, y prestará un buen servicio el que dé razon en la administracion de este periódico, Perú 239.

REVISTA DE LA SEMANA

El 28 del mes pasado tuvo lugar la eleccion de la Comision directiva que ha de administrar el 2.° periodo de la Sociedad fundada en ésta por naturales de Galicia, y que es titulada «Centro Gallego».—Dos eran las candidaturas circulantes: la una, que tenia por objeto evitar toda ingerencia de las parcialidades que dieron lugar á las hondas divisiones que allí se vén, por desgracia, imperantes, y á la cual se inclinaba la inmensa mayoría de los sócios afectos á la conciliacion. Esta lista estaba compuesta así:

Presidente:	Dr. D. Manuel J. Vila.
Vice-Presidente:	» Fernando Perez.
Secretario:	» Ricardo C. Salgado.
Vice-Secretario:	» Manuel A. Salgueiro.
Tesorero:	» Isidoro Quintans.
Vice-Tesorero:	» Vicente Corzon.
Vocales:	Dr. » Laureano Rivas.
»	» » Manuel Alonso.
»	» Francisco Arca.
»	» Casimiro Gomez.
»	» Manuel Alfonsin.
»	» Joaquin Lijó.

La otra, es decir, la impuesta por los amaños é intrigas del presidente y secretario salientes, señores Barros y Casás, en que éste se reelegia á sí mismo, quedando aquél de vice-presidente en el nombre, aunque en realidad de presidente, pues el Sr. D. Fernando Perez no será otra cosa más que el instrumento de la voluntad del referido señor, fué urdida del siguiente modo:

Presidente:	D. Fernando Perez.
Vice-Presidente:	» Manuel Barros.
Secretario:	» José B. Casás.
Vice-Secretario:	» Joaquin Calviño.
Tesorero:	» Isidoro Quintans.
Vice-Tesorero:	» Manuel M. Alfonsin.
Vocales:	» Ramon Machaly.
»	» Laureano Carballeda.
»	» Dionisio Goris.
Vocales:	D. Rogelio Vila.
»	» Manuel D. Dominguez.
»	» Federico Barreiro.

Los adictos á la candidatura de conciliacion, viendo que al acto introdujeron los contrarios personás no asociadas, y, lo que es más, agenas á Galicia; viendo, por otra parte, invadidos los salones del «Centro» por la fuerza pública y profanado por plantas extranjeras el templo de nuestra idolatría; comprendiendo, además, lo inútil de sus exfuerzos para contrarestar la influencia egercida por tan heterogéneos elementos llevados furtivamente al seno de la Asamblea; ántes que promover una de esas trágicas reyertas que diese por tierra con la Sociedad y desdijese de la cultura nuestra en estos lejanos paises; ántes que dar gusto á los que buscan en el escándalo nuestro descrédito, obtaron por la abstencion, abandonando el campo á los que, ahogando el grito indignado de la protesta, no vacilaron en pisotear las prescripciones del Reglamento para disponer el tan efímero como repugnante triunfo de que alardean.

De este modo resultó victoriosa, á favor de la coaccion, el fraude y el soborno, la candidatura que tiene por objeto sostener la discordia en el seno del «Centro Gallego» de Buenos Aires.

La nueva forma de administracion en el «Centro» es la cuña mejor para socavarlo y disolverlo.—La hidra sigue triunfante: los colaborantes del Mefistófeles que desde su *diario padron de ignominia* atiza el fuego de la discordia doméstica en nuestro seno, se regodean á sus anchas.

Buen provecho les haga, y que no se les indigeste la efímera satisfaccion; porque hay victorias que parecen derrotas!

* * *

La «Estudiantina Galaica», fundada en el floreciente y culto «Centro» establecido en Montevideo, está alcanzando todo género de obaciones. Su mision caritativa llénala satisfactoriamente, y el fruto por ella hasta aquí cosechado para las víctimas del Levante de nuestra pátria, está produciendo el resultado apetecido.

Se compone de 45 individuos, todos vestidos en carácter.—Toca escojidas piezas y alcanzando vá inequívocos testimonios de atencion y simpáticas demostraciones de cariño y aprecio doquiera se hace oir.

Ha concurrido á la fiesta que en el Miguelete celebran anualmente nuestros compatriotas los vascongados, recibiendo frenéticos aplausos, y, lo que es más, dinero para las víctimas.

Entre las numerosas canciones de su escogido repertorio tiene la hermosa jota del maestro D. P. Libarona, letra del señor Aguayo, que dice así:

LA CARIDAD

JOTA DE LA ESTUDIANTINA GALAICA

La Galaica estudiantina—Busca suspiros de amor—Que, cual dulce brisa, vaya—A mitigar el dolor.

Vengan suspiros
De alegre son,
Blancos ó rubios,
Sin dilacion;
Que luego en letras
Se cambiarán,
Y en bendiciones
Se pagarán

Del tricornio y del manteo—La antigua celebridad—Se santifica en la tuna—Que impone la caridad.

Vengan suspiros, etc.

Se ha desbordado el Segura,—Y al paraiso de ayer—En infierno lo ha trocado—De miseria y padecer.

Vengan, etc.

Es nuestra pátria la madre—Del noble pueblo Oriental;—Si llora, debemos todos—Sus lágrimas enjugar.

Vengan, etc.

Desde el rey hasta el mendigo—Desde el ruso hasta el inglés,—Todos en Europa han hecho—Lo que debemos hacer.

Vengan, etc.

Piden pan, abrigo y techo—Con grito desgarrador—Los hermanos por la sangre,—No sea vano su clamor.

Vengan, etc.

Formad, galanes y damas,—La brisa de la piedad,—Que llegue á la pobre España—La desdicha á consolar.

Vengan, etc.

Murcia, Alicante, Almeria,—Cuadro de desolacion;—¡Por tu alivio pedimos—Una limosna por Dios!

Vengan, etc.

Esta pobre estudiantina—Tributo le rinde fiel,—Al mas digno magistrado—Y al mas bravo coronel.—Tropezar con un ministro—Buen agüero es, ¡vive Dios!—Cuando á pobres inundados—Se trata de hacer favor.—Del ejército uruguayo,—Modelo de la lealtad,—Dignos gefes y oficiales—Limosna nos van á dar.—Algun doctor nos escucha—Que con todo su saber,—Aunque nos dé veinte pesos—No nos podrá sorprender.—Gracias á Dios que llegamos—A puerto de salvacion—Donde suenan los *conquibos*—De nuestra gran devocion.—Comerciante y generoso—Lo mismo quiere decir;—Al comercio toca dar,—y á la tuna recibir.—Esos nobles caballeros—Que escuchan nuestro cantar—Nos darán toda su plata,—Bien lo podemos jurar.—Hermosas son esas niñas—Que brillan en el balcon;—Si bello tienen el rostro—Bellísimo el corazon.

El digno presidente del «Centro» Sr. Varela Stolle, que en las elecciones del domingo último fué reelecto, por lo que nos congratulamos, ha dirigido al Sr. Libarona la siguiente carta:

Sr. Director de la Escuela de Música del «Centro Gallego» de Montevideo, D. Angel Libarona, Músico Mayor del Batallon 2° de cazadores.

Montevideo, Diciembre 26 de 1879.

Muy señor mio y apreciable paisano:

Gratamente afectado por la brillantez con que ha sabido presentarse la «Estudiantina Galaica», merced á los esfuerzos de V., no puedo ménos de dirigirle esta carta, débil demostracion de mi gratitud, y de la admiracion que rindo gustoso á su reconocido talento.

Han honrado, Vd. y sus dignos discípulos, á la colonia gallega de esta capital, saliendo por las calles, con tanto lucimiento, en demanda de caridad para Múrcia; y la humanidad entera, y muy especialmente el «Centro» que tengo la honra de presidir, son á todos Vdes. deudores de un favor valiosísimo, que los coloca al nivel de sus más beneméritos servidores.

Con tal maestro y con tales discípulos, nuestra Escuela de Música, llegando pronto, sin duda, á la altura que todos deseamos, será un titulo mas de honra para los gallegos residentes en Sud-América; y yo, como Presidente del «Centro», cometeria una falta imperdonable, si no les hiciese presente mi reconocimiento, sin perjuicio de lo demás que acuerde la Comision Directiva.

Sírvase Vd., señor Director, y sus dignos discípulos, aceptar el ofrecimiento que les hace, de su mas alta consideracion y estima, este su affmo. Q. B. S. M.

Antonio Varela Stolle.

* * *

Debido á los infatigables esfuerzos de nuestro distinguido amigo el primer biógrafo de las Glorias de Galicia en América, D. Florencio Escardó, autor de numerosas obras de mérito notable, entre las que se cuentan la «Historia General de la República Argentina y Oriental, desde el descubrimiento del Rio de la Plata hasta el año 1876,» «Montevideo y Buenos Aires á vuelo de pájaro,» varias tradiciones históricas, novelas, dramas, juguetes cómicos etc., etc., la inauguracion de la estátua erigida en honor de María Pita en la plaza del pueblo «Centro Gallego», debió haber sido espléndida y brillante hoy, á juzgar por este programa:

«Teniendo lugar el domingo las elecciones en el «Centro Gallego», esta empresa, grata á las muchas deferencias que le debe, de acuerdo con su Comision Directiva trasfiere la inauguracion de la estátua y monumento de Da. María Pita para el próximo domingo 4, é invita al público para aquel acto, cuyo ceremonial será el siguiente: 1°. Entrega del monumento al Presidente del «Centro Gallego», Dr. Varela Stolle; 2°. entrega por este señor de ese monumento al público y á la posteridad; 3°. himno en su honor por la Estudiantina Galaica; globos, cohetes, salvas, etc.; 4°. discurso por el Dr. Riguera Montero; 5°, discurso por el señor Cadenas; 6°. discurso por el señor Calvo; 7°. discurso por el señor Escardó; 8.° lectura de la poesía de la Sta. Emilia Pardo Bazan, «A Múrcia»; 9°. lectura de la poesía «La lumbrera del siglo XVIII» del ilustrado señor Cisneros Lures; 10, carreras á la inglesa; 11, corrida de sortija; 12, baile en el salon de la escuela contigua.

Esta empresa agradece á «El Gallego» de Buenos Aires sus ardientes felicitaciones é inmerecidos elogios, por la fundacion de este pueblo en honor á Galicia, en lo que solo tuvo por norte llenar un deseo de simpatías y rendir un tributo de justicia al mérito, acaso desconocido por la propia modestia de los hijos de Galicia y la falta de popularidad en la historia de sus hechos, innumerables y eminentes hombres; los que, por otra parte esta Empresa ha tratado de hacer conocer distribuyendo *diez mil* biografías impresas.

La Comercial, Colon 149.

¡Adelante! Ese pueblo será nuestro refujio en las amargas decepciones de nuestra vida de expatriacion.

* * *

Unos españoles residentes en Buenos Aires, llenos del mayor agradecimiento ante los testimonios de amor fraternal que está dando la Francia con ocasion de las catástrofes de las provincias inundadas, han proyectado realizar una manifestacion pública en honor de aquella digna hermana de raza, cuyos recientes hechos y probadas simpatías hácia nuestra España, no pueden ménos de obligar toda nuestra gratitud y levantar por aquel pueblo generoso, nuestro más ardiente entusiasmo.

En la vecina capital sucede lo mismo. Uno de los Centros españoles allí establecidos hallábase disponiendo otra manifestacion de simpatías á la Legacion francesa.

Sigamos aquí, como allá, estrechando estos vínculos. Los destinos de Francia y España son unos en el porvenir.

* * *

Vuelven los laborantes cubanos, instigados eficazmente por la ambiciosa República de Norte-América, á atizar el fuego de la revolucion en nuestra gran Antilla. El titulado gobierno nacional, cuyo presidente es un tal D. Calixto García Zúñigues, y cuyo secretario general lo es D. Cárlos Rolon, se ha trasladado á Cuba estableciendo su tan irrisorio como menguado poder entre las maniguas.

Se reanudan, pues, los dias de los grandes sacrificios.

Debemos hacer notar que casi todos los caudillos que acaban de invadir la isla, no son cubanos.

C. C. L.

HISTORIA DE UN ESCANDALO

—

Un hecho sin precedente en los fastos de la colonia española de ambas márgenes del Plata, acaba de verificarse en el «Centro Gallego» de esta capital el dia 28 del próximo pasado mes, con motivo de la eleccion de su Comision Directiva.

Dijimos mal; no un hecho sin precedente debemos llamarle, sinó un crimen de lesa pátria, un vil atentado contra la causa de Galicia, que, desventurada madre, tambien tiene malos hijos, capaces de olvidar sus lastimeros ayes, sus acerbos dolores, sordos, ciegos y trastornada su razon por el demonio maldito de la ambicion y del orgullo.

¡Cuánta vileza! ¡Cuánto escarnio! ¡Cuánta infamia!...—Y han nacido en Galicia!!!. . Hagamos historia, sin embargo.

Desde la fundacion de nuestro «Centro,» tan combatido en su principio como santo y digno de respeto por lo que representaba, tuvimos ocasion de observar, aunque no del todo descubiertos, ciertos aviesos planes, ciertas miras harto despreciables y mezquinas para que augurásemos otra cosa á nuestra amada asociacion, una vez realizadas aquéllas, que dias de luto, de tristeza y de amargura para los que cifrabamos nuestros mas preciados goces, nuestra mejor ventura en estas dos palabras, emblema de felicidad y bienandanza para los naturales de Galicia: «Centro Gallego».

Asi seguimos, sin embargo, esperando otra cosa de los que se decian gallegos á boca llena, y por ende obligados á ser leales, hasta que viéramos confirmado nuestro funesto presagio al aparecer el *órgano y propiedad exclusiva del* ..... (ya sabemos de quién) en cuyo primer número, que pueden consultar los que duden de nosotros, se comenzaba vejando y deprimiendo la dignidad de un hombre, y gallego por remate—Fijémonos bien en esta desacertada conducta, y dígasenos ahora sin pasion, ¿hubo patriotismo en proceder así, aunque hubiera venido la primera piedra del que se zaheria sin motivo ni justa causa, y solo si por el *imperdonable delito* de publicar en esta remota tierra, un semanario que combatiéra por la justicia de nuestros derechos, y que habia merecido de casi toda la prensa gallega la más cordial y sincera bienvenida? ¿No aconsejaba la unidad de aspiraciones que nos confundia en un solo hombre, la comunidad de principios, la santa causa del patriotismo en fin, otro medio de combatir al adversario, si pudiera ser adversario quien habia sido el primero en levantar del polvo del olvido, enhiesto, en esta parte del nuevo mundo, el invencible pendon de Suevia? Pero, ¡ah! que la envidia, la miseria y la maldad encubiertas con el dorado manto de la hipocresía, tenian que acreditar sus actos, por demás nefandos, no bajo el aspecto de lo que en sí eran realmente, sinó á título de respetuoso acatamiento á las instituciones, como si quien no respeta á otro hombre, *sólo porque vale más que él*, pudiera respetar el supremo mandato de la ley.

De aquí surgió el célebre Reglamento, cuya prescripcion se invocaba para la defensa del consabido *órgano*, que mal podia publicarse en-

tonces, y ahora ménos, por el escaso número de sócios con que cuenta el «Centro,» dado que demandaba gastos de consideracion (y dejarse de pamplinas); sumas éstas que, si se empleasen en descontar las que se le deben á los accionistas, que nada cobraron, y nos consta por su propia confesion, evitarian de este modo el descrédito consiguiente, y, lo que es mas aún, la division y el desaliento que pusieron el «Centro Gallego» de Buenos Aires al borde del precipicio en que ha de sepultarlo muy pronto la mano parricida de unos cuantos *soi dissant* gallegos.

Pero no queremos ocuparnos mas de ésto, que si lo hicimos, preciso era para nuestro objeto, y veamos ahora lo que esto produjo; es decir, puesto que hemos buscado la causa, estudiemos sus efectos —¿Qué produjo la fundacion de la ya, por mil conceptos, célebre «Revista»? Primero: division de la opinion de nuestros paisanos, ántes una é indivisible, y despues lastimosamente deshecha, puesto que, si partidarios tenia aquélla publicacion, no faltaba quien con sano criterio reprochaba este capcioso medio de satisfacer inicuos resentimientos, prohijados sólo por una envidia y orgullo insaciables, y los que así pensaban eran, y son, por fortuna, los más. Segundo: como complemento inseparable de lo espuesto, disminucion de sócios para el «Centro», puesto que algunos, llevando al extremo su disgusto de ver tanta miseria y tantos *figurantes* reunidos en una sola pieza, no querian contribuir, indirectamente siquiera, á la obra de la destruccion, y si privarse del disgusto que les inspirára la triste repeticion de hechos desdorosos y deprimentes para nuestra causa y para nosotros mismos. Tercero y último, dejando aparte otros cien perjuicios más que, no por ser secundarios, pudieran valer ménos, el descredito, la burla, la sesgada y traicionera crítica que hoy se cebará en nosotros, tanto más cuanto que con lo expuesto hay motivos de sobra para ello, si atendemos á ciertas gentes, que no por ser ilustradas dejarán de perdonar cuanto diga infamia ó vilipendio sobre nuestro nombre, proverbial en honradez, como blanco de groseras calumnias y burlas de mal género desde antiguos tiempos. Hé aquí, si bien á grandes rasgos, todos los males que el afán de gallardear y de lucirse, con item más de pasar plaza de *sábios*, han venido acumulando algunos individuos tan amantes de lo que diga lucimiento y vanagloria, cuanto indiferentes á todo lo que signifique abnegacion y acendrado patriotismo, sobre el «Centro Gallego» de esta ciudad, convertido, en mal hora, de refugio y amparo de peregrinos sin ventura que era, en foco permanente de conspiraciones, de francachelas y festines tabernários; sí, *tabernários*, que esta es la espresion más gráfica que conviene en este caso, y dígase cuanto se quiera.

Pero prosigamos haciendo historia, y caiga la responsabilidad de tales hechos sobre quien cayere.

Se funda la «Revista», llamada con mucha propiedad «*Manzana de la discordia*» por el honrado gallego Sr. Alfonsin, y, aparte de los gérmenes de desunion que esto produjo, unos por patriotismo, otros por apatía y los más por *el qué dirán* siguieron contribuyendo con su cuota mensual al sostenimiento de una institucion bastardeada en sus principios, minada en sus cimientos, y el «Centro Gallego» siguió tambien siendo, no ya aquél surgido al caro recuerdo de la pátria, sinó una grosera parodia de lo que era en los buenos tiempos de su fundacion.

Mas, no era bastante esto, ni se consideraba suficientemente satisfecha la singular y nunca bien ponderada manía de vejar y de humillar á cuantos no pensáran como el Supremo Tribunal del «Centro»; y héte aquí un bando de pro-cónsul pegado en las paredes de éste, prohibiendo á todo sócio, sopena de ser expulsado, la menor observacion en cuanto á lo que el antedicho tribunal determinase, cerrando, de una tan galana y cumplida manera, las puertas de aquél á todo el que sintiese circular por sus venas sangre honrada y digna, ó fuese susceptible de ver teñidas sus mejillas por el carmin de la indignacion y de la vergüenza. Poco, por fortuna, duró tal medida, y sus promotores, reconociendo, aunque tarde, su deplorable y trascendental error, retiraron aquel padron de afrenta, digno engendro de sus privilegiadas inteligencias, de los salones del «Centro», dando así una incompleta y tardía muestra de satisfaccion y reparadora justicia á personas dignas, honradísimas y agenas á toda intriga, que se consideraban heridas en lo mas sensible de su pecho de Gallegos y de hombres de bien, en su nunca desmentida hidalguía y probidad intachable.

No obstante; si el porvenir de nuestra sociedad aparecia harto entoldado por las espesas nubes de la intriga y del más refinado jesuitismo, y los funestos augurios parecian realizarse ya, habia en cambio una esperanza, un rayo de regeneradora luz que nos guiaba al través de tantas tinieblas, y era esta esperanza el ansiado instante en que pudiésemos dar con el apoyo de los buenos, nuevo impulso y vigorosa ayuda á la institucion patriótica que tantos desvelos y afanes costára á todos, sacándola, de esta suerte, de los bordes del abismo, en que corria el inminente riesgo de undirse para siempre.

¡Vano empeño! Llegó la eleccion, y.... las asquerosas intrigas, las más estupendas y bien meditadas cábalas, los más arteros amaños y ruines medios, puestos en práctica por quienes á ellos están acostumbrados, echaron por tierra las justas y loadas aspiraciones de unos cuantos gallegos animosos, que creian ¡ciegos! salvar la santa causa gallega en esta tierra extraña, con sólo sus generosos sentimientos y fuerzas harto insuficientes, por desgracia, para ello.

Nada significaron los nombres respetables de personas conocidas por su honorabilidad é ilustracion sin límites, como por su criterio y patriotismo acreditado varias veces: se conspiró inicuamente; se organizaron reuniones, amenizadas, por supuesto, con la indispensable música de bombo y platillos; se dieron convites á todos aquellos de los cuales se pretendia algo para el momento crítico, y todo ello surtió el efecto apetecido; la eleccion se ganó, y los pequeños césares pudieron exclamar satisfechos de su obra y de sus tramas: *Llegamos, vimos y vencimos.*

Pero, veamos ahora cómo vencieron, y juzguen los lectores de las causas que iremos apuntando.

La memoria leida como es de práctica en estos casos, no lo fué ántes en el seno de la Comision, segun dispone el Reglamento; pero con que se *cumpla* solo éste para fundar *órganos* que se presten al sabor de ciertos entes, basta: aquí, pues, está una de las armas esgrimidas el dia de la eleccion, por aquellos á que nos referimos; y apuntemos otra, que ya llegó el tiempo de andar sin máscara.

A unos socios morosos en el pago de tres y hasta cuatro mensualidades se les admitió el pago, y á otros que debian mucho ménos no se les admitió, *por que no*: y prosigamos hojeando este repertorio de artimañas.

La votacion de los cargos fué contraria á lo que el Reglamento expresa, mediante un acuerdo para el cual ni estaban facultados, por prevenirlo así dicho Reglamento, ni pudiera dar asentimiento el aplauso de una *mayoria* que obraba inconscientemente, y compuesta, no solo de gallegos, sinó, ¡oh escándalo! de aragoneses, asturianos y hasta de un inglés que allí hemos visto, y cuyos individuos acaso se creian en ese momento, en el seno de una *sociedad cosmopolita* (1) y por ello con razon y voto en el asunto que se definia.

Además, véase hasta dónde llevaron su osadia los que se titulan apóstoles de la idea y defensores de Galicia en estas playas; véase cuál no seria el escozor que los dominaba y el recelo asaz fundado de que, llegados á descubrirse sus enredos y marañas, pudiesen exasperarse los corazones de los hombres francos y leales que, prevaliéndose de la autoridad que como miembros de una comision les corespondia, hacen invadir el recinto del «Centro» por gendarmes armados, que á disposicion de tales señores, apodéranse de los pátios y puertas del edificio, llegando á situarse bajo los mismos pabellones de nuestro escudo. ¿Quiérese más atrevimiento, más osadia, más cinismo? Pues hay más si, hay más. Un señor, D. José Suarez, talabartero establecido en la calle de Tacuari, n.º 317, fué arrojado ignominiosamente del «Centro», puesto que no era partidario de la celebérrima candidatura, y, ¿con que pretexto, dirásenos ahora? Pues con el infame mote de «¡asesino!» «¡échenlo á fuera, es un asesino!», etc., etc. Ah! ¿qué podremos decir nosotros en este caso, cuando así se ultraja, así se denigra, así se arroja el sello del crimen sobre la limpia frente de un digno hijo del trabajo, que sólo en él cifra su exclusivo patrimonio y su más preciada ventura en la honradez! A tal extremo lleva á algunos ambiciosos la desatentada mania de hacer prosélitos y conseguir sus bastardas miras! Y quien tal dijo, quien así infamó un nombre honrado, fué el Sr. D. Ramon Machaly, como lo atestiguan más de cien individuos, y él no lo negará. Pues todo esto y mucho más, y el dicterio y la burla, y la chismografía y cuanto pudo inventar la astucia más sublimada, con el famoso recurso de los golpes de piés, aplausos y bravos al compás de la batuta y en determinados instantes para producir efecto, además de un número no despreciable de peones de un Sr. Casares, electores y bebedores á la vez, todo esto, repetimos, y un *poquito* más que sabemos, pero que no prejuzgaremos intencionalmente, porque solo hacemos concretos los cargos de los cuales estamos plenamente seguros, y no descendemos al terreno de las personalidades, han dado el núcleo de fuerzas con que fué vencida la única candidatura de conciliacion, de la cual supo eliminar su nombre el director de esta publicacion, en gracia del patriotismo, que el señor redactor en jefe de «La Revista» no comprende, cuando presta el suyo para que, invocado como nombre de partido, sirva de banderia y de gérmen de males sin cuento á una sociedad fundada por todos, ménos por él, que apareció cuando ya nada precisaba aquélla.

Hemos concluido, y si, acaso, pudimos ser un tanto pesados en este artículo, queríamos cumplir al pié de la letra, pues cumplidores somos, una palabra que diéramos tiempos há, de desenmascarar ciertas gentes cuando la ocasion nos fuese propicia, y ésta ocasion, lastimosa en verdad, pero no ménos propia, ha llegado; por cuya razon, y pése á quien pesáre, hemos de gritar: ¡afuera máscaras! ¡caigamos, pero con honra! ¡Dios salve al Centro!

RICARDO CONDE SALGADO.

(1) Existe una asociacion de éste nombre en Buenos Aires, de la cual es presidente el Sr. D. M. Barros y secretario D. J. B. Casás.

APUNTES HISTÓRICOS

(Continuacion)

V

Aquí entra el cristianismo á llenar su mision; despues de regenerar la sociedad antigua, tiene que civilizar la moderna. Los restos del saber antiguo se recogen en su seno, y de él salen los grandes filósofos, los grandes políticos, los grandes escultores, los grandes poetas, los grandes matemáticos y los grandes pintores: el cristianismo es una isla á la cual se acoge todo lo que puede salvarse del espantoso cataclismo en que naufragó la cultura antigua.

Los que tratamos á la Iglesia de dominadora, hemos estudiado detenidamente las diferentes épocas de la humanidad. Sin el dominio de ella ¿quién hubiera sujetado aquellos bárbaros, que, fiados en su robusto brazo y su planta ligera, no respetaban hombre ni ley alguna? ¿Quién hubiera llamado á sus deberes á aquellos señores feudales, que, fuertes en sus castillos roqueros, eran el azote de sus infelices vasallos, lo mismo que el espanto y terror de los pacíficos viageros? ¿Quién, sinó el fuerte freno de la religion, podria ir dominando las pasiones de esos lobos tan feroces como supersticiosos? ¿Quién, sinó el Vicario de Jesus, podria imponer algun respeto á aquellos reyes, sin más ley que su capricho, sin más deber que su voluntad y sin más obligacion que sus despóticas pasiones? ¡Aquellos tiranos, que muchas veces tuvieron los pueblos que recurrir al puñal para librarse de sus tropelías!....

¿Quién, sinó la Iglesia, borró esos sangrientos espectáculos del circo, donde un pueblo pervertido concurria á ver despedazarse infelices esclavos entre sí, como enemigos irreconciliables; ese pueblo rey, que tenia en su pulgar la vida ó la muerte del mísero vencido, pero que siempre obtaba por la última?

¿Quién, sinó la iglesia cristiana, condenó el infanticidio, santificado por los filósofos de la antigüedad? ¿Quién, sinó ella, santificó el matrimonio, dándole un carácter divino, y haciendo á la mujer compañera del hombre, y nó esclava, infundiendo como consecuencia inmediata un santo amor á la familia, é imponiendo á los padres la mision sagrada de criar y educar á sus hijos segun sus medios?

¿Quién, sinó ella, proclamó la castidad como la prenda mas preciosa, en contraposicion de la relajacion que habia reido al mundo antiguo?

¿Quién, como ella, infundió en el corazon humano esa santa resignacion hácia las desgracias que nos persiguen, sufrimientos que si la filosofía nos enseña á despreciar, sólo la reli-

gion nos dá consuelos para sobrellevarlos, y que sin ella nos sumirian en espantosa desesperacion?

¿Quién, sinó ella, envió por el mundo esos tipos del cristianismo, esos misioneros, que sin más arrimo que su báculo, y sin más armas que su ardiente fé, van impulsados por la caridad á predicar la palabra del Evangelio á míseros salvajes, sin más recompensa que el martirio?

Los que dicen que la iglesia no ha tenido filósofos, es por que desconocen su historia; pues los Pablos, Agustines, Tomases, Ciprianos, Osios Ildefonsos, Erasmos, Vives, y mil y mil que no recuerdo, ¿no eran cristianos por ventura? ¿no son los hombres cuyas obras inmortales durarán tanto como el mundo?

VI

Yo, HH.·. mios, no quiero ni pretendo convertirme en defensor de la curia Romana, y, mucho ménos, del Jesuitismo, ni de un clero estúpido y fanático; nó, estos son indignos de que nadie los defienda.

¡Cómo es posible, gran Dios, defender á los que en tu nombre achicharraban á la obra más perfecta de tu mano, á aquello que tú, en tu infinita bondad, hicistes á tu imágen y semejanza! De aquellos que, invocando tu santo nombre, gozaban en la tortura de sus semejantes, y te convertian á tí, que eres todo bondad, en un sangriento ídolo de Moloch. No quiero defender al clero, no: quiero defender la verdad histórica; deseo ser imparcial en mis juicios: pero desearia tambien que mis HH. . se penetraran de la idea, que la iglesia primitiva hizo tanto por la humanidad, trabajó tanto por ella, que se necesita ser ciego para no verlo: abrid las actas de los Concilios, y os convencereis de la verdad de mi aseveracion.

Para estudiar con fruto la historia de la Iglesia, es necesario saber dividirla para no caer en grandes errores, y aun en contradicciones: en la primera hallaremos grandes virtudes, como en la segunda veremos algunas ocultas con grandes vicios. Si en la iglesia primitiva encontramos hombres sábios y virtuosos, en la segunda, con pocas y honrosas excepciones, nos encontraremos con grandes ambiciosos y grandes hipócritas.

Si los primeros padres de la Iglesia se exforzaban en dar al pueblo conocimiento de las Santas Escrituras, fuentes de nuestras creencias, los segundos, las han ocultado, sustituyéndolas por decretales de la Curia Romana. Los primitivos eran completamente opuestos al culto de las imágenes; porque, decian, y con razon, que éstas engendran la supersticion; pero los segundos inventaron una legion de santos, convirtiendo al mundo en una mansion de idólatras.

(Continuará.)

Laureano M. Oucinde.

La Tempestad

Si, no puedo cantar, si, en la garganta
Torpe se anuda la palabra mia,
Si, no puede decir el pensamiento
Lo que en el alma sin cesar se agita,
Si, se nublan solo los ojos con las lágrimas
Y se borra en los lábios la sonrisa,
Y no hay inspiracion de los cantares
Y se rompen las cuerdas de la lira.

Yo no canto el horror de la batalla
Ni el encanto fatal de la pelea,
Que en medio de la lucha fratricida
Hechos hay que refiere la epopeya.
No canto del tirano los desmanes
Ni la inicua traicion, ni la vileza,
¡Ah! canto la hecatombe desgraciada
De Almeria, de Múrcia, de Orihuela.

Alegre corre el labrador garrido
Por el sendero que el ramaje oculta,
Canta la niña amores y desdenes
Sentada en las orillas del Segura.
Cuenta el anciano las pasadas guerras
Y consejas de diablos y de brujas,
Y un sol de dicha alumbra con sus rayos
La hermosa huerta de la antigua Múrcia.

Todo es placer y júbilo, y contento,
Dió la cosecha sus dorados frutos,
Y la recoge el labrador ansioso
Que es bienestar para el invierno crudo;
Trisca el cordero en tapizada alfombra
De oloroso verdor, y los ganados
Sonando las alegres campanillas
Se recogen saltando hácia el establo.

Llegó la noche y la plomiza nube
Oculta las estrellas, y en el cielo,
Se rasga al punto en caprichosas cintas
Y suena inmenso el retumbur del trueno,
El pobre labrador confuso y loco
Sale al campo y escucha allá á lo lejos
La inmensidad de horrible catarata
Que ensordece la huerta con su estruendo.

Con la fuerza veloz del pensamiento
El agua inunda la tranquila vega,
Y su débil sustento las murallas
Y las duras paredes se doblegan;
Y es la noche, tan noche, tan oscura
Que el padre se maldice y desespera,
Por que al hijo que adora no conoce;
Y cuando un padre á conocer no acierta,
Ya no hay luz en el mundo, ya ha llegado
El reinado fatal de las tinieblas.

Al rayo el hombre detener consigue,
Al fuego el agua detener alcanza,
¿Qué fuerza humana sugetar pudiera,
El impulso fatal que lleva el agua?
La iglesia cae, se derrumba el puente,
La secular encina se desgaja,
Y el hombre, ¿qué ha de hacer? morir tan solo
Sin que brille una estrella de esperanza.

Catástrofe sin nombre, horrible lucha,
Que el mortal débil á vencer no acierta,
No sé cuál es mejor, si el que sucumbe
Y va á parar su cuerpo á la rivera,
Ó el infeliz que sobrevive y sufre,
Y gime y se retuerce en la miseria,
Y llama al hijo, y ni un lamento triste
En la terrible soledad contesta.

Ayer la dicha y el pesar ahora;
Ayer el bienestar, hoy la pobreza,
Cerca la peste, en derededor asoma
El espectro fatal de la miseria,
Luto y dolor, ruinas, desconsuelo,
Terrible porvenir, desgracia inmensa,
Mi querida Coruña, esta es la suerte
De Almeria, de Múrcia y de Orihuela.

1879 Coruña,

J. Millan Astray.

La Gaviota

CUADRO AL ÓLEO DE FEDERICO GUISASOLA

Gaviota no pide nada; *Gaviota* se hunde en las grandes inspiraciones del mar y, con sus ojos, busca la nota que flotando en los cambiantes celages de la tarde, ó tal vez trazada por el rayo en el espacio, ha de dar á una alma impulso y sublime movimiento para llorar. ¡Ah! llorar, si, porque el llanto es una cancion; y al fin es la manera de cantar que mejor cuadra para alcanzar la perfecta idealizacion de la fecunda, hermosa y desgraciada Galicia.

Gaviota flota en los ensueños del marino en todas partes, pero de Galicia tiene el amar y el sentimiento: *Gaviota* es una Safo.

Aquella negra y desprendida crencha ceñida por una cinta roja alrededor de la preciosa cabeza, haciéndonos recordar las griegas del tiempo de Pericles; aquella garganta proyectándose en arrogante curba encima de un seno que guarda todos los más opulentos tesoros de la floreciente vida y nos trae á la memoria las Cornelias y las Faustinas; aquella pierna que más bien parece dispuesta á cruzar por encima de las impalpables capas del aire que á pisar las menudas arenas de las playas, y el vago llamear de su mirada, y el soberano latido de su pecho, y el ardiente beso que su lábio estremecido recibe de la brisa marina, y la frente que denuncia el peso de las ansias del cielo, todo, en *Gaviota*, es amor, pátria y poesia.

Mignon se encuentra multiplicada en las modernas calles de la antigua Lutecia.

Gaviota no se la encuentra en ninguna parte; pero *se vé* en todas las playas de la tierra y se sueña especialmente con ella, cuando en un puerto de Galicia miramos el alto acantilado de los mares, festones hechos en la arena por las olas, como creemos verla sentada con la mirada hundida en lo infinito.

Mignon es el prestigio del *crédito*.

Gaviota es el valor legitimo del arte.

Quisiera disponer de tiempo y espacio para probar estensamente lo que acabo de manifestar ligero y de una manera algo conceptuosa. Pero las circunstancias en que escribo no me permiten otra cosa que consignar muy á la ligera y desaliñadamente, estas impresiones *de cartera* despues de la última visita que acabo de hacer al estudio del pintor Federico Guisasola.

¿Habrá quien sepa dar precio al mérito de esa obra, cuya sola circunstancia de haber sido pensada y llevada á cabo en este pueblo, constituye uno de sus mejores honores?

Lo dudo.

Nuestra gente acaudalada, salvo raras escepciones, seguirá gastando sus cuartos en abigarrados caprichos y aparatosas ostentaciones de ridículas y pobres mezquindades que ellos se creen *buenamente* aristocracia, elegancia, buen gusto, arte.....(¡!)

Pobres gentes!

Llegarán á entregar su alma *vulgarmente* al diablo; y de los escombros de su herencia, compuesta en un nido de Urracas, formado con el derroche de tesoros, no habrá un guiñapo que merezca ser recogido, mientras que *Gaviota* salvaria sus nombres de esa beta.

José Ogea.

Vigo, Noviembre, 2, de 1879.

1879—1880

Un año ménos es una decepcion más, un desengaño acerbo, un paroxismo que hay que unir á los tristes recuerdos del pasado, á las amargas verdades del presente, á esas etapas que vá señalando el tiempo en la inmensa esfera de lo infinito y de lo eterno.

Pero un año que empieza, éco, palpitacion, efluvio del que se vá, es, en cambio, renovacion de una lucha necesaria, lazo prolongado de una escala indefinida, tránsito inmortal de la duda á la fé: es nueva aurora que luce sobre ruinas; es algo más, es la ilusion de la vida que vá, en balumba incierta, avecinando al hombre hácia la muerte.

Llantos y alegrias, hondos desconsuelos y extrepitosas satisfacciones, ensueños de felicidad que se disipan al soplo helado del desencanto en el vacio de lo relativo y lo finito, ilusiones que renacen, como el Fénix, para llenar aquel vacio con el fluido de los génios misteriosos.... —El poderoso que rueda desde la cima de su pedestal hasta el abismo de sus miserias; el humilde que se exalta desde la esfera de su pequeñez á los círculos superiores.... tal es lo que significa á la razon el año que se hunde en el pasado y el año que se levanta en lo futuro.

1879, deja en su pós lágrimas, desolaciones, guerras latentes y luto.

En Galicia, perturbaciones, profundas necesidades de la materia y del espíritu. El espectro del hambre, llamando, torvo y pálido, á sus débiles puertas. La leva de nuestra juventud más florida para los cuarteles y los ejércitos: la emigracion sin medida ni coto: un ferro-carril empezado hace 20 años y entregado hoy á la explotacion y á las cábalas de los ambiciosos políticos: amordazada la prensa: pesando una amenaza de muerte sobre la propiedad territorial: desiertas nuestras campiñas: abrumado de impuestos y gabelas el labrador: la desesperacion y el quebranto en todas partes!.....

En España, generalmente, pueblos inundados, cubiertos de escombros y de victimas: la guerra civil, imperante en Cuba, sorda y rumorosa en sus entrañas: un casamiento régio con sus cargas y dispendios, con sus inconveniencias diplomáticas, con sus augurios fatídicos, con su ostentacion cortesana.—En Europa, la paz armada, preparacion formidable para la lucha del dia siguiente: en Africa, agitaciones febriles de las cáfilas contra sus soberanos, preludio cierto de una civilizacion que avanza al desierto y pugna por alumbrar en las tinieblas del salvajismo: en Asia, el hambre, la peste, la ley de la conquista impuesta, por la llamada civilizacion moderna, á metrallazos: en ambas Américas, guerras intestinas y sin cuartel, naciones hermanas que se destrozan *democráticamente* por un pedazo de territorio en litigio, cual tigres por un hueso se devoráran.

¡Pasa veloz, año cruel, y sea tu recuerdo eternamente aborrecido!

Pero surge 1880.—¿Será de reparacion? ¿Vendrá á consolidar el imperio de las catástrofes

sobre el túmulo sangriento de su predecesor?

Quién sabe!—Óyese en lontananza un monstruoso rumor: rumor de la tempestad que condensa sus negras sombras sobre el universo.—Es que la crisis social, político-económica perturba á todos los pueblos; es que el espíritu de la revolucion ha penetrado y ruge turbulento en el cerebro humano, y doquiera asoma, doquiera ejerce la influencia de una necesidad sensible en las ideas que acaricia el siglo dicho de las luces.

Año de regeneracion ó de desconsuelo; año de reparaciones ó de injusticias pérfidas; año de esperanzas risueñas ó de contrastes malditos; año de paz ó de guerra, de vida ó muerte, de renacimiento ó decadencia, de la inocencia que se rehabilita ó de la ignominia imperante; año de 1880..... ¿vienes, cual Júpiter, á lanzar los rayos de tu divina ira sobre el pensamiento del hombre amarrado á la roca de Prometeo, ó á libertarle de su esclavitud? ¿Vienes á cicatrizar las heridas ó á ahondarlas más y más?

Di, ¿vienes á redimir á los pueblos esclavos, ó á remachar sus cadenas?

Pues cúmplase tu ley, cólmese tu destino, llénese la medida de la incertidumbre en las sociedades humanas Con todo tu poder no lograrás, no, borrar de la tierra otra ley superior á la tuya: la ley de la renovacion, ¡que es ley de vida....!

C. C. L.

Cuestion Chileno-Argentina

II

Nuestra cuestion de límites con Chile es tan sencilla que bastaria un pequeño esfuerzo de buena voluntad para su más pronta terminacion.

Parece que hubiera el firme propósito de ir prolongando cada vez más su solucion, á juzgar por la actitud, siempre morosa, que ámbos gobiernos vienen imprimiéndole, con grave perjuicio de sus respectivos intereses.

El gobierno chileno rehusa aceptar el arbitraje como medio de dirimir pacíficamente ese asunto, y al proceder así, estamos seguros que solo el prurito de terquedad le induce á mantenerse en tan pérfida cuanto ridícula posicion.

No nos lleva el deseo de averiguar cuál de los dos es acreedor á que se le crea; otro móvil impúlsanos á poner las cosas en su verdadero punto de vista.

Segun consta de documentos oficiales todos ellos están contextes en decir: «El territorio de Chile se estiende desde el Desierto de Atacama hasta el Cabo de Hornos, y desde la Cordillera de los Andes hasta el Mar Pacífico» (1)

Luego, pues, si tan óbvias pruebas nos ofrecen las diversas constituciones que Chile dióse en un periodo de veintidos años, ¿porqué se insiste en alimentar errores cuyas consecuencias pueden ser harto lamentables para uno y otro país?

Tan irisorio proceder obedece á la mala fé con que el gabinete de Santiago ha dado sobradas pruebas en sus cuestiones internacionales que sostiene con nosotros

No pretendemos que Chile pierda una sola pulgada de los territorios que asegura le pertenecen: idéntica confesion hacemos en lo que respecta á la República Argentina. Queremos sí que el gobierno chileno exhiba los títulos en que apoya sus derechos á la Patagonia, para entonces emitir nuestro humilde, pero desinteresado juicio sobre el particular

¿Lo ha hecho? ¿Lo hará? Nó; no puede satisfacer esta justa exijencia, porque conoce muy bien que defiende un absurdo al prohijar semejantes ideas.

Sus hombres públicos de mayor importancia, obrando como leales americanos, no vacilaron en aseverar que la Patagonia era argentina y no chilena.

Ahora preguntamos nosotros; ¿á qué ocultos fines responde la conducta poco digna que observa nuestro contendiente?

¿Querrá, acaso, mostrarse mas soberbio de lo que es, merced á los triunfos que recoje en la guerra del Pacífico?

¿Crée, por ventura, que de esa manera puede atemorizarnos dado el caso de un rompimiento?

No nos aventuramos á dar nuestra decisiva opinion acerca de los planes que se intenta poner en práctica para determinadas miras políticas, pero nunca nos cansaremos de repetir hasta el cansancio que Chile procede solapadamente en sus cuestiones de límites con esta jóven nacion

A medida que vayamos estudiando con la calma y serenidad necesarias, el origen del pleito, objeto de tan acalorados debates y no pocas negociaciones diplomáticas, veremos sin gran esfuerzo que en los diferentes periodos de arreglo por que ha pasado el asunto á tratarse, la perfidia y la embrolla fueron obstáculo donde tuvo que estrellarse el susodicho litis internacional.

En 1866 el Sr. Perez envió al Sr. Lastarria en calidad de Ministro Plenipotenciario para resolver la cuestion á que nos referimos.

El enviado chileno traia consigo la autorizacion de su gobierno, para declarar ante propios y extraños que la Patagonia era argentina y no chilena; y lo cumplió, como consta de una nota que el Sr. Lastarria dirigió al Ministro de Relaciones Exteriores.

En aquella época, y desempeñando ese ministerio el doctor D. Rufino de Elizalde, escusóse de entrar en negociaciones por no hallarse preparado.

Entre tanto, de ante mano ya existia la declaratoria del gabinete de Santiago que hemos enumerado para destruir las ideas incoherentes que habianse hecho creibles entre algunos incautos.

Desde 1872, y cuando el gobierno chileno estaba representado por D. Federico Errázuris es que viene sosteniéndose con argumentos fútiles e inadmisibles que la Patagonia es puramente chilena: desde aquella fecha hasta ahora las cosas han asumido otro muy distinto aspecto.

Actualmente sostiénese á viva fuerza que los territorios llamados patagónicos son de exclusiva propiedad chilena; es decir, que las declaraciones que se hicieron en 1866 carecen de fundamento en que apoyarse, si vamos á dar crédito á la prensa y hombres públicos de allende los Andes.

¿Qué causa poderosa hále inducido al actual gobierno chileno para desconocer la franca declaracion de sus antecesores?

¿Porqué no exhibe los títulos en que sostienen sus pretendidos derechos á la Patagonia?

Seamos categóricos en nuestras apreciaciones. No lo hará por carecer de ellos.

Seria de desear que las dificultades que ofrece la precitada cuestion tengan un feliz desenlace y se allanen cuanto antes para el bien de ámbas repúblicas hermanas.

¡Ojalá que nuestros sinceros deseos tengan forma práctica!

La América entera rechaza cualquier otro medio que no sea el que aconsejan la clara razon y las conveniencias particulares de cada pueblo.

Agustin P. de Elia Zúñiga.

Buenos Aires, Diciembre 28 de 1879.

(1) Véanse las cinco Constituciones políticas de Chile de 1811, 1822, 1823, 1828 y 1833.

Romance

I.

¡Cuán tristes pasan los dias!...
¡Cuán breves...cuán largos son!...
¡Cómo van unos despacio,
Y otros con paso veloz...
Mas siempre cual vagas sombras
Atropellándose en pos,
Ninguno de cuantos fueron
Un débil rastro dejó!

¡Cuán negras las nubes pasan!...
¡Cuán turbio se ha vuelto el sol!
Era un tiempo tan hermoso...
Mas ese tiempo pasó.
Hoy como pálida luna
Ni dá vida ni calor,
Ni presta aliento á las flores
Ni alegría al corazon.

¡Cuán triste se ha vuelto el mundo!
¡Ah! por doquiera que voy
Solo amargura contemplo,
Que infunde negro pavor;
Solo llantos y gemidos
Que no encuentran compasion...
¡Qué triste se ha vuelto el mundo...
Qué triste le encuentro yo!

II.

¡Ay! ¡que profunda tristeza!
¡Ay! ¡que terrible dolor!...
Tendida en la negra caja
Sin movimiento y sin voz,
Pálida como la cera
Que sus restos alumbró,
Yo he visto á la pobrecita
Madre de mi corazon!

Ya desde entonces no tuve
Quien me prestase calor,
Que el fuego que ella encendia
Aterido se apagó.
Ya no tuve desde entonces
Una cariñosa voz
Que me dijese:—¡Hija mia...
Yo soy la que el ser te dió!...

¡Ay! ¡qué profunda tristeza...
¡Ay! ¡qué terrible dolor!
¡Ella ha muerto y yo estoy viva!
¡Ella ha muerto y vivo yo!...
Mas ¡ay! pájaro sin nido
Poco lo alumbrará el sol...
¡Y era el pecho de mi madre
Nido de mi corazon!

Rosalia Castro de Murgia

Ciencias

Consideraciones sobre el amamantamiento materno—Mortalidad de los niños de pecho—La Tésis del Doctor Laureano Rivas Miguez—Lactancia artificial—Destete—La raquítis—Influencia de la leche de perra sobre los niños raquíticos—La escrófula—Cualidades de la leche—Harina láctea.

(*Continuacion Véase el número* 23.)

Tócanos ahora ocuparnos de la *raquitis*, cuya terrible enfermedad, la mayor parte de las veces, tiene su origen en la nutricion y amamantamiento mal dirigidos.

Cuanto se pueda hacer en el sentido de librar al género humano de esta calamidad es poco, si se tienen en cuenta las terribles decepciones que sufre el alma del desgraciado que la padece.

El sufrimiento producido por la *raquitis* es mas bien moral que físico.

Una sociedad tan pagada de formas y tan asistócrata de ojos como la nuestra, no puede ver á un raquítico sinó con lástima ó desprecio.

¿Qué satisfaccion puede abrigar el alma de un individuo en tales condiciones, si mas que respeto y simpatías ha de inspirar repulsion á sus semejantes?

Hoy, como ayer, como siempre, que el progreso moral permanece estacionado, que el hombre en nada se diferencia de las fieras y el de ménos brios es vencido por la «razon ó la fuerza» del mas fuerte ¿qué significa un raquítico?

. . . . . .

Tengamos muy presentes las causas que puedan producir ó desarrollar esta enfermedad y evitémoslas en cuanto nos sea posible, mejorando las condiciones de nuestro imperfecto sistema de amamantamiento, el cual, mas que en el artificio, debe basarse en el resultado de la práctica que enseña, de una manera inequívoca, mejor que todas las teorias del mundo.

Un médico que acaba de abandonar las aulas, apesar de sus brillantes exámenes y un favorable juicio crítico de su Tèsis, no puede en sus primeros tiempos merecer la confianza de los enfermos: faltale la práctica que no ha tenido tiempo de observarla, embargada su mente con otros estudios indispensablemente de mayor necesidad para la terminacion de su carrera.

Asi tambien las teorias que respecto del amamantamiento y la nutricion leemos á cada paso, no deben merecernos confianza sin verlas garantidas por la práctica.

Las causas que con mas frecuencia producen el raquitismo, son las condiciones de las que crian: una mala leche no puede alimentar suficientemente al niño; y no solo no lo alimenta, sinó que infiltra en su delicada constitucion, los gérmenes de enfermedades penosas como la que nos ocupa.

El abandono, la desidia y el mal régimen en los alimentos, son otras tantas causas capaces por si solas de contraer degeneraciones peligrosas, enfermedades miserables que agostan el cuerpo y el espíritu.

Las malas condiciones higiénicas de la habitacion, la falta de aire puro que exigen la san-

gre al pasar por los pulmones, y la del sol, ese regenerador poderoso de cuanto produce la naturaleza, ocasionan irremisiblemente la *anemia*, que es la consuncion paulatina de los espíritus animales, la pérdida progresiva de la tonicidad, de la fuerza material, de la vida de todos los séres.

Evitando estas causas, que es muy fácil despues de conocerlas, se cortan de raiz males como la *anemia*, la *consuncion*, la *tisis* pulmonar, la *meningitis* tuberculosa, los ascárides ó lombrices, la *raquitis*, el *muguet*; y en fin, las enfermedades mas terribles que hoy sufre el género humano, adquiridas en la niñez ó heredadas de sus padres.

Por regla general, la edad mas propia para contraer la *raquitis*, enfermedad que consiste en ciertas deformaciones del esqueleto debidas á una perturbacion en la nutricion del tejido óseo, es desde los nueve á los veinticuatro meses, en cuyo tiempo los huesos, carecienuo de consistencia por la falta de fosfato de cal pueden desviarse dominados por el peso de los de los músculos y formar curbaturas, que es lo que caracteriza la raquitis.

La principal causa del *raquitismo* es la mala salud de los padres y muy en particular de las madres durante el tiempo de la nutricion materna.

Las que sean de un hábito delicado, de fibras láxas, débiles por enfermedad ó constitucion, deben abstenerse de criar, pues la falta de apetito inherente á estas personas, no les proporciona alimentos suficientes para reparar las pérdidas que la crianza les produce

Nodrizas que se hallen en tales condiciones, no deben esperar niños sanos, y mucho menos robustos: pierden ellas su vida y agostan la de las tiernas criaturas que crian.

Las amas que hacen uso de alimentos mal sanos, acuosos ó indijestos, no pueden tener buena leche aun siendo robustas y de buena salud

Fácil es conocer la raquitis en los primeros dias de su invasion, para evitar en el acto las causas que la producen y cambiar de condiciones, en cuyo tiempo basta ese medio para curar radicalmente al enfermo.

Se manifiesta por la blandura de las carnes y la flojedad de los miembros, cuyos síntomas conoce la nodriza antes que nadie, pues observa que el niño no salta, ni aprieta el pezon, ni contrae esa espasmodica los puños con la fuerza que lo hacia antes en el momento de tomar el pecho

Mas tarde aumentan de volúmen la cabeza y el vientre, á veces de una manera desproporcionada en relacion con las demás partes del cuerpo. En seguida se vician las articulaciones y la parte esponjosa de los huesos, torciéndose la espina dorsal, que toma una figura irregular arrastrando tras sí, dice un autor, la deformidad del tejido óseo de todo el sistema, curbándose los huesos de los brazos y las piernas.

El tratamiento de la raquítis queda comprendido en las líneas que acabamos de escribir: evitar las causas, con una observacion estricta de la higiene en los alimentos, aseo y ventilacion de las habitaciones, sin olvidar el estado de buena salud en que debe hallarse la nodriza.

Una vez contraida la enfermedad, nadie mejor que un profesor esperimentado debe tratarla.

Parece que una buena leche en sustitucion de la que produjo la enfermedad, es suficiente como tratamiento curativo.

El Dr. Bernard, ocupándose de esto mismo, observó prácticamente los buenos resultados que en la curacion de la raquitis daba la leche de perra, encontrándola, no solo superior á la de mujer, sinó, puede decirse, como un verdadero específico contra el raquitismo.

Hé aquí su caso práctico:

Sometido un niño de 26 meses, profundamente raquítico, al uso de la leche de perra, despues de haber empleado inútilmente los medicamentos de costumbre, al segundo mes se manifestó ya una mejoria notable en el estado de los huesos y en los movimientos musculares.

En el centésimo dia las curbaturas óseas se habian enderezado en parte y el niño caminaba sin el socorro de mano estraña.

El análisis de la leche de mujer y la de perra, comparadas en su composicion química, indica fácilmente la superioridad de esta última sobre la otra.

Y si no basta eso, oigamos á Mr. Depaul en una sesion de la Academia de medicina:

Dijo que él peseia una magnífica perra, que se enfermó despues de haber parido. Se le quitaron los perritos y pensó en darles la leche de una vigorosa nodriza que tenia á su servicio.

La salud de los perros se alteró sensiblemente, y se vió obligado, para no perderlos, á reemplazar la leche de mujer con la ordinaria de vaca desleida en agua de chuño.

Mas tarde tuvo ocasion de observar que cada vez que se amamantaban perritos con leche de mujer, estos animales se enflaquecian rápidamente, y algunos sucumbian á los diez, quince ó veinte dias

El siguiente análisis de estas dos leches, debido á Mr. Saequemene, dan una idea de la superioridad de la leche de perra, indicando que podrá ser empleada con ventaja en muchas circunstancias.

	Leche de mujer	*Leche de perra*
Agua.	889,08	737
Materias sólidas. .	110,92	263
Manteca.	26,66	9720
Azúcar	43,64	30
Casecina.	39,24	1,17
Materia extractiva.	39,24	1,17
Sal.	1,38	13,50

—

La *escrófula* es una enfermedad hereditaria, mas terrible aun que la raquitis; puede adquirirse tambien en la lactancia mamando leche de una persona escrofulosa, en cuyo caso se inocula esta *diátesis* en su sistema cual si fuese hereditaria.

(Continuará.)

Nihil.

El casamiento del Rey Alfonso

—

La córte se divierte. El rey de España presume llevar ceñida á sus sienes la diadema de los mundos. Mezclado á los gritos de ira y de pobreza que lanzan los pueblos henchidos de pesadumbres supremas, óyese la histérica carcajada que lanza el augustismo regocijado á los vientos de la publicidad con motivo de los extruendosos esponsales del rey. ¡Ya tenemos Reina! Esto quiere decir: ya España está contenta y ahita, porque al dolor que le abruma únese la nueva carga que acabamos de pedir humildemente á la soberbia patria del conquistador monge de Yuste y del hipócrita cuanto solapado misántropo del Escorial. España está pobre, pero en cambio tiene Reina austriaca y Rey borbónico: *tiene reaccion y fanatismo por partida doble.* ¡Somos felices! Mientras SS. MM. se divierten á costa del esquilmado pueblo, la caridad pública socorre á Murcia, Almeria y Orihuela; el hambre que experimenta Galicia acállase con las guildrafas del espléndido y soberano festin. La guerra civil anuncia su estallido: en Cuba sufre reveses la integridad nacional. Nada significan las conveniencias de raza: alianzas heterogéneas é inconexas fórmalas una bendicion nupcial del Nuncio romano: la esperanza y el porvenir son nada en comparacion de nuestra felicidad presente. Ya tenemos Reina, ¿qué más queremos? Reina hermosa; Reina llena de virtudes: abre la historia de nuestra hermana la Francia, y vé en el sacrificio de tu émula María Antonieta tu imágen. ¡Ay de tí, cuando el pueblo español empiece á decir á su vez: *¡Austriaca! ¡Austriaca!* esto es: *¡Tolle, tolle!.....*

C. C. L.

El Castillo del Hambre

—

(Conclusion)

VII

Trascurrió algun tiempo.

El conde de Andrade, que se hallaba en la córte, tornó á su castillo.

Grande fué su pena al saber su desaparicion

Era el desventurado jóven hijo natural del conde, y éste, solo enteramente, sin más familia que algunos deudos ambiciosos y turbulentos que solo codiciaban sus inmensos estados, sintió en su corazon un gran vacio, el deseo de amar á alguno.

Pero Lopez, tan bárbaro como hipócrita, logró acrecentar el amistoso afecto que le profesaba su señor, y con figuras protestadas de cariño le prodigaba consuelos en su doloroso abandono.

—Pensad, señor conde,—le decia,—que Mauro es muy jóven, casi un niño, y que no tardarán en encontrarlo vuestros emisarios. Ya sabeis, señor, que la desaparicion de Elvira coincide con la suya; eso es asunto de amores, y tengo confianza en que hallaremos á nuestros queridos jóvenes.

El conde suspiraba al oir esto, y aun cuando su traidor alcalde conseguia infundirle algunas esperanzas, era, sin embargo, inmenso su dolor.

¡Oh! ¡cuál no seria éste si conociese la horrible verdad!

VIII

Una mañana trajeron á Pero Lopez al castillo de Adrade herido mortalmente.

En la villa inmediata, un escudero de otro noble le habia herido en desafío.

Al reprender dulcemente el conde á su escudero, lloraba como un niño viéndole en tan lamentable estado.

—¡Si supierais, noble señor, lo poco que merezco esas tiernas demostraciones!—dijo con voz apagada Pero Lopez.

—¡No comprendo!—exclamó el conde.

—Pues oid la confesion del que dentro de breves momentos vá á compararse ante el tribunal de Dios, la confesion del criminal á quien tortura el remordimiento.....Escuchadme.

Yo amaba á Elvira.

Mis repetidas pruebas de amor no conseguian rendir su corazon, y no tardé en convencerme de que jamás lo obtendria, porque Elvira amaba á otro, á Mauro, vuestro hijo.

¡Malhadado amor! Una tarde me encontraba yo en Puente de Eume en el palacio de la señora condesa vuestra prima, cuando pude observar que Elvira, que cuchicheaba con vuestro hijo, me miraba de soslayo, sonriéndose al mismo tiempo.

Nunca me habia parecido tan bella como entónces, que á no dudarlo se burlaba de mi profundo amor en compañía de un rival dichoso.

Lleno de odio y desesperacion, juré exterminar á ambos amantes, y durante algun tiempo maduré en mi pensamiento un terrible plan de venganza.

Esa venganza, que me era tan necesaria, fué llevada á cabo al poco tiempo!

—Oidme bien, señor,—continuó mirando al atónito conde á quien el asombro tenia mudo y estático.

Yo suministré un narcótico á vuestro hijo, y lo sepulté en uno de los calabozos secretos de este mismo castillo.

—¡Infame!—exclamó el conde con voz potente.

Déjame concluir,—prosiguió el alcalde.

Yo hice tambien dar otro narcótico á Elvira, á la cual un traidor condujo hasta aquí una noche, durante la cual nuestros soldados dormian bajo el peso de la embriaguez.

Elvira tuvo la misma suerte que su amante; es decir, que fué conducida al horrible calabozo.

—¡Infame!—Repitió el señor feudal desenvainando la daga.

Pero Lopez le detuvo trabajosamente la mano, y prosiguió con debil voz:

—¡Oidme, por Dios, hasta el fin!....Largo tiempo estuvieron presos los dos amantes Zaid, el verdugo, en quien yo tenia una entera confianza, les llevaba la comida; mas un dia no volvió, y entónces me determiné á bajar al calabozo. ¡Qué espectáculo tan aterrador se presentó á mi vista!....

—¡Prosigue,—exclamó el conde con una mezcla de rabia y de curiosidad, que le hacia suspender los golpes de su espada que oprimia convulsivamente.

—Vuestro hijo,—continuó Pero Lopez,—habia conseguido romper las mohosas cadenas que lo sujetaban, y al entrar Zaid en su prision le habia dado de puñaladas con la misma arma que el negro llevaba á la cintura. Mauro experimentaba por Zaid un odio profundo, porque el vil esclavo solia acariciar á su amada todas las veces que iba al calabozo

El negro, áun cuando herido de muerte tuvo bastante ánimo para interponerse entre Mauro y la entrada secreta del encierro. Reuniendo entónces todas sus fuerzas, dejó caer la enorme piedra que convierte el calabozo en una sepultura.

Sospechando algo de lo que acontecia, tuve más cautela que Zaid, y no penetré en el cala-

bozo, contentándome solamente con alzar la piedra.

Cuando llegué á ver al negro tendido en tierra y á Elvira y á vuestro hijo libre de sus cadenas, cerré apresuradamente la entrada secreta, y desde entónces no volví á bajar al calabozo ni me atreví á confiar á nadie mi terrible secreto.

—¿De modo que mi infeliz hijo ha perecido de hambre?—pregunto el conde alzando su daga.

—¡Misericordia, Dios mio!

—¡Maldito seas mil veces, infame asesino!

—¡Perdon! ¡perdon!—imploró el alcaide.

—¡Toma el perdon, malvado!

Y asi diciendo, el conde sepultó su daga en el pecho del asesino de su hijo, que espiró en aquel mismo instante.

El conde de Andrade bajó apresuradamente al calabozo secreto de su castillo derramando lágrimas de desesperacion.

En aquella lóbrega estancia halló los tristes restos de Mauro estrechamente abrazados á los de Elvira.

A partir desde aquel dia, el desventurado conde no tuvo un momento de sosiego, y víctima de una melancolia profunda que nada podia mitigar, no tardó en ir á ocupar una tumba en el panteon de sus mayores.

El castillo de Andrade, convertido hoy en una ruina, como dije al principio de esta leyenda, es un lugar de espanto para los moradores de los pueblos circunvecinos, que dieron en llamarle *El Castillo del hambre* desde tiempos muy remotos.

Nadie pasa por enfrente de aquellas ruinas sin rezar un Padre nuestro por el descanso eterno de los desventurados amantes, muertos tan horriblemente.

Antonio de San Martin.

Inmoralidad de la oracion

TRADUCIDA EXPRESAMENTE DEL FRANCÉS PARA «EL GALLEGO» POR R. C. C.

Lo que pedimos á Dios son preferencias, favores, por consiguiente, injusticias. Si la justicia de Dios es inflexible y perfecta, no hay, en ningun caso, lugar á la oracion, ni aún al reconocimiento. Pero la moral monárquica tiene necesidad de mantener en los espíritus la idea, demasiado arraigada ya, del favoritismo de Dios.

¿No llevan nuestras monedas como lema estas palabras: *Dios protege la Francia?*

Me he preguntado muchas veces si el sentido de esta proposicion es afirmativo ó solamente optativo; es decir, si tiene por objeto constatar ó pedir la proteccion de Dios para la Francia. ¿Qué importa, para la cuestion que nos ocupa? Lo que hay de cierto, es que de ella se desprende que, al ménos, Dios es susceptible de protejer. Luego, donde hay proteccion, hay preferencia.

Si Dios tiene para la Inglaterra, la Rusia, el Austria, etc., los mismos sentimientos que para la Francia, será una necedad decir que Dios proteje la Francia.

¿Dirán, para justificar á Dios y á los términos de nuestro lema, que merece la preferencia de que es objeto? Pero, en este caso, no hay proteccion de Dios hácia ella, no hay más que justicia Por otra parte la discusion á este respecto no es de temerse: los franceses, en el espíritu de los creyentes franceses, son realmente los favoritos de Dios, sus niños *preferidos*.

Esta es una verdad que proclaman todas las autoridades de la Iglesia, *en Francia*: «Pedid á Dios, decia últimamente un venerable prelado, que proteja siempre la Francia, por la que, como dice Boussuet, ha sentido en todos los tiempos algo de más paternal y de más tierno que por las otras naciones.» (Mandamiento del Arzobispo de Paris, con motivo de la guerra de Italia, Mayo 16 de 1859).

Gracias al espíritu de favoritismo que reina en el cielo, la Francia no solo es objeto de proteccion especial de Dios, padre, sinó que tiene todavia por protectora ó patrona, á la Santa Virgen, madre de Dios, *hijo*. Fué, por esta causa, que Napoleon I quiso que su fiesta cayera el dia de la fiesta de María, «á fin de que, decia, llamára al reconocimiento de los fieles el porvenir del restablecimiento del culto y el nombre del que habia levantado los altares.» Asi, el amor de Napoleon I. y el amor de María se hallaban confundidos en el corazon de los franceses. A su turno Napoleon III, «heredero de las nobles inspiraciones, no quiso otro dia de fiesta que este aniversario consagrado en el corazon de las poblaciones, por las pompas religiosas y las tradiciones seculares.»

Sea lo que quiera, Dios y la madre de Dios protejen la Francia. Luego, cuando se dá á cada uno segun su mérito, nosotros decimos, no se proteje á nadie: proteger, es acordar favores, es tener preferencias. Cualquiera vé, pues, que en el sentimiento de los fieles, Dios no es tenido por justo.

Este sentimiento de la parcialidad de Dios se manifiesta á cada momento: estalla la guerra; cada una de las partes beligerantes llama la bendicion del cielo para sus armas, sin preocuparse de la justicia de su causa.... ¿Y aún cuando no se tuviera razon, debe esto impedir el recomendarse á Dios?

¿Si Dios, dicen, quiere, á pesar de nuestra injusticia, concedernos la victoria, no es nuestro *Señor?* Por ese motivo despues de la victoria, no se deja de cantar un *Te-Deum* en accion de gracias. ¿Porqué Dios no habrá hecho triunfar la injusticia, si asi le hubiera parecido bien? Desde el momento que es el Señor, ¿no puede hacer lo que quiere?

No se debe creer que los otros pueblos le ceden en tontería religiosa al pueblo francés. ¿No hemos visto al gobierno inglés, con motivo de la última guerra con las Indias, ordenar un dia de humillacion y de oracion para implorar, en esta lucha impía, el concurso de la Divina Providencia? Asi los opresores pretenden que Dios los socorra para destrozar y reducir á los oprimidos que tratan de sacudir el yugo. «Hemos muerto, decia un oficial inglés durante esta misma guerra, gran cantidad de esos mónstruos y, *con la gracia de Dios*, mataremos aun otros millares.»

(Concluirá.)

P. Poupulin.

Sociedad Española de Socorros Mutuos

Como fué préviamente anunciado celebróse el primero del corriente en la Magdalena la reunion que tenia por objeto fundar en aquel floreciente partido una Sociedad Española de Socorros Mútuos. El éxito más lisongero coronó la obra del Sr. Padin y demás iniciadores de tan brillante pensamiento. La reunion fué numerosa y entusiasta. El español no es negado jamás al llamamiento del patriotismo, del deber y de la caridad.

Se nombró una comision compuesta de los dignísimos señores que pasamos á nombrar por su órden y cargos respectivos:

Presidente, don Vicente Aldecoa; Tesorero, don Evaristo Padin; Secretario, don Victorino de la Riega; Vocales, señores don Cándido E. Portela, Victorino Orderú, Fidel Irasoque, Enrique Castañeira, José M. Lizarraga, José M. Mendez y José Carreras.

Enviamos nuestra mas cumplida enhorabuena á los españoles del referido pueblo, y á la naciente asociacion dias venturosos y prósperos para bien del infortunado náufrago de la pátria que, pobre, desamparado y enfermo en este lejano pais, haya menester recurrir á la proteccion comun.

C. C, L.

Espiñas, Follas é Frores

por

Don VALENTIN LAMAS CARBAJAL

UN CURAZON DOORIDO

Lisonxeira esperanza, groria miña
Que nos meus sonos cando neno vin,
¿Pra que te mostras con nemiga sorte?
¿Pra que fuxes de min?

Paz d'o meu curazon que sufre e chora
Sin que naide conoza o seu sofrir,
Lume d'o craro sol, ¿pra que tan cedo
Por meu mal vos perdin?

Almas boas que fúchedes un tempo
O meu consolo, a miña groria eiqui,
¿Como non vindes á calmar agora
Os meus doores sin fin?

Eu son n'a terra onde vivo e morro
Un esprito xa feito pra sentir,
Un curazon sin ilusiós nin sonos,
Un coitado infelis.

Sin lus, sin groria, sin amigos tenros,
Por istas terras camiñando vou....
Deixádeme cantar...., que ás miñas penas
Asi consolo dou.

. . . . . .

¿Chámasme ti arcanxel d'o meu ceo?
¡Ay, Virxen Santa, celestial Xesus!
¡E disme que te mire!.... ¿ti non sabes
Que xa non vexo á lus?

. . . . . .

Cala, cala, non chores, quiridiña,
Non redobres co-as vágoas meu sufrir....,
¿Dis que queres chorar?.... pois chora, chora...
¡Que coitado eu nacin!

¡Sin lus, sin groria, sin amigos tenros
Por istas terras camiñando vou....
Deixádeme cantar.... que ás miñas penas
Asi consolo dou!

Nota de galantería

Galicia y sus hijos, estimarán eternamente al Sr. D. Florencio Escardó el hermoso empeño que por enaltecer á una y otros se toma en estas regiones, que son las de su naturaleza. El generoso fundador del pueblo «Centro Gallego», de Montevideo, ha demostrado su entusiasmo por las glorias de nuestra patria, más, mucho más que algunos de esos gallegos negados, que teniéndola de continuo en los lábios, siquiera para dar señal de sus sórdidos intereses y estúpidas ambiciones, llevan la úlcera del egoismo en el corazon, siendo éste ageno en ellos á todo sentimiento que diga delicadeza y patriotismo.

Agradecemos y aceptamos cual es debido el amistoso brindis que nos hace el Sr. Escardó, el cual nos honra tanto como inmerecidos parécennos sus fraternales elogios.—Tendremos su galanteria presente y sólo esperamos ocasion de manifestar á nuestro nuevo amigo cuánto apreciamos sus esfuerzos en pró de nuestra Galicia y de nuestros compatriotas en este libre suelo americano.

Véase ahora la carta con que ha querido favorecernos el fundador del pueblo «Centro Gallego» de la vecina orilla:

Montevideo. Diciembre 29 de 1879.

Sr. D. César Cisneros Luces.

Bs. Aires.

Muy señor mio:

Conocia á Vd. por su reconocida ilustracion y competencia como escritor en ésta y esa, y tambien por el cariño y el recuerdo gratísimo que de Vd. conservan mis buenos amigos los Dres. Varela Stolle y Riguera Montero; y érame Vd. simpático, porque, como me decia Ricardo Palma en una de las suyas: «La literatu-« ra establece cierta familiaridad entre los hom-« bres; nos conocemos, y amamos, por nuestros « escritos.»

Los inmerecidos y honrosos elogios que Vd. me dirige en su popular periódico, con motivo de la fundacion del pueblo «Centro Gallego», obligan, señor, mi amistad y mi gratitud, y deseoso de manifestárselas, vengo, por esta, á rogarle quiera Vd. aceptar ambas y concederme el honroso titulo de amigo.

No terminada aun mi mision para con los hijos de la heróica Galicia, inauguro el Domingo 4, un monumento y estátua en honor de doña María Fernandez de la Cámara y Pita; y, ¡cuán grande fuera mi placer si Vd. honrára personalmente el acto! pero de no ser asi *su nombre figurará en él*, pues daré lectura á su bellísima composicion: «La Lumbrera del Siglo XVIII.»

Con verdadera sinceridad lo saluda atentamente, S. A. S. S. S.,

Florencio Escardó.

Ecos de Galicia

—Las conferencias agrícolas en Galicia multiplicanse. El Sr. D. Antonio M. Plá prosigue

disertando en Lugo, sobre el tema «Necesidad del progreso en la agricultura. Conveniencia de aumentar y variar cultivos. Medios de propagacion.»

—La viruela está haciendo estragos horribles en Orense.

—En Carballino fué robada una niña de 26 meses de edad. El Comandante del puesto de la Guardia civil de dicho punto, avisado préviamente, despues de tres dias de continuas averiguaciones y minuciosos reconocimientos, encontró á la inocente niña en las orillas del Avia, desnuda y sin señales exteriores de haber sido maltratada.

—El decreto de supresion del Lazareto de Tambo dispone que las ropas, colchones, camas y otros efectos existentes en dicho establecimiento, pasen al de S. Simon, en donde quizá vayan á parar á algun almacen sin prestar servicio alguno; pues la mayor parte de dichas ropas y demás mobiliario se hallan mas que de mediano uso.

—Al puerto de Vigo arribó el gallardo yatk francés de recreo *Vellot*, procedente de Plymouth.

—«El Correo Gallego» de Ferrol y «El Fomento» de Órdenes combaten la exposicion de don Segundo Hombre al Rey sobre subsistencias.

—Al Ayudante del distrito de Noya, alférez de fragata graduado D. Benigno Bandin, se le concedió la graduacion de Alférez de Navio.

—Ha sido nombrado Asesor del distrito de Malpica, el Letrado D. Alfredo Bermudez de Castro.

—Se encargó de la Ayudantia Mayor del Arsenal de Ferrol el Coronel, Capitan de Fragata, D. Luis de Gaminde, y del destino de primer ayudante de la Mayoria General el Capitan de fragata D. Constantino Rodriguez y San Martin.

—La féria que se celebró el 7 del presente pasado mes en Orense, apesar de lo apacible del dia, estuvo muy desanimada, y apenas se notó movimiento en el Comercio. Esta decadencia, tiene por precision que continuar en progresivo aumento, ya porque la situacion económica del pais es angustiosa, ya porque los impuestos que tienen que satisfacer los que á la féria concurren con cualquier mercancia son tantos y de tan diversa índole que es materialmente imposible soportar.

En todas las capitales, y aun en muchas villas de significacion, celébranse en cada mensualidad dos mercados de importancia. Orense, siendo una capital de provincia, no celebra mas que una féria mensual, y esa, por lo que vamos observando, está herida de muerte.

—Se vá á proceder á la construccion del trozo entre Monte-Alban y Monte-Foriol, en el camino vecinal que une á las importantes villas de Celanova y Ginzo.

—Anúnciase la segunda subasta de las obras del puente de San Fernando sobre el rio Sil, en la carretera de Ponferrada á Orense, bajo el tipo de 278.392'21 pesetas.

—Anuncia «La Concordia» de Vigo:

En Santiago ha ocurrido un accidente desagrable en la obra que está en construccion en la plazuela de San Roque.

Acababan algunos operarios de subir sobre sus hombros una piedra, cuando al depositarla sobre el andamio en que ellos se hallaban descansando, falseó aquel y con tan mala suerte, que, desde una altura bastante regular, cayeron los infelices canteros y con ellos la piedra que habian subido para su colocacion.

Dos de estos infelices han dejado de existir.

—En Vide, cerca de Rivadavia, se estableció el personal del ferro-carril gallego.

—Ha sido nombrado Auxiliar de la seccion de ciencias del Instituto de Lugo D. José Fernandez Marei.

—La provincia de Lugo siente ya los efectos de la miseria, y nosotros, dice un periódico de de Pontevedra,que pertenecemos á laprovincia mas favorecida por la Providencia,estamos pagando el pan de trigo á un precioque no recordamos haya alcanzado nunca. Y esto acontece, como hemos dicho antes de ahora, cuando se está recolectando el grano de la actual cosecha; ¿qué será cuando agotemos ese pequeño recurso que no alcanzará en último término para pagar censos y contribuciones?

—Pronto se verá unida la villa de Carballino con la ciudad de Orense por medio del Telégrafo.

—En la Estrada y en la casa de D. Ramon Gonzalez, comerciante, se declaró un incendio el 20 del pasado. Gracias á la eficacia de la autoridad y de los vecinos, no tomó incremento el fuego.

—Se anuncia la fuga de cinco presos de consideracion de la cárcel de Monforte.

—En Noya se ha inaugurado una Escuela de dibujo con recursos comunes. En la misma villa proyéctase honrar la memoria del escultor gallego Felipe de Castro creando una estátua.

—*El Viaducto;* así se llamará un periódico que verá la luz en Redondela.

—Dicen de Rivadeo que está acordada la construccion de la carretera de Cantalarrana á Reme, por San Lázaro.

—Por primera vez recorrió las calles de Santiago el Orfeon compostelano en la noche del 21 de Noviembre, llevando en su pos un inmenso gentio.

—Adelantan las obras del muelle de Villagarcia.

—El alcalde de Vigo, Sr. Bárcena, ha ido á Madrid con objeto de activar el asunto referente al planteamiento de las grandes reformas que se proyectan para embellecer y ensanchar aquella progresista ciudad.

—En un incendio ocurrido en dos casas de Domayo, perecieron dos personas, por más esfuerzos que para salvarlas se hicieron.

—Han empezado en la Coruña los trabajos de reparacion de su curiosa y antigua colegiata.

—Se ha suscitado en la Habana una enojosa polémica entre dos comprovincianos, el señor Alvarez Insua, Redactor de «El Eco de Galicia» y el Sr. Vazquez Queipo. Es siempre lamentable que entre hijos de una misma tierra, sobretodo en pais extranjero, se promuevan ciertas cuestiones, que si dan que decir, no honran á Galicia ni á nadie.

—Agítase la idea de establecer en Carril, Noya, Puente San Payo y otros puntos, á modo del que funciona en Santa Marta de Ortigueira, sostenido por el Estado, Parques-modelo de ostricultura.

—Dicen de Vivero:

Ha llegado á esta villa uno de los dos investigadores que la Administracion económica de la provincia, nos indica, por via de regalo.

Bien dicen, que una calamidad, nunca viene sola; como este año la cosecha ha sido nula lo cual en esta comarca es una verdadera plaga, no era justo que fuese sola y....saquen ustedes la consecuencia.

SONETO

La nube se condensa, el trueno estalla.
Ruge el viento, desátase el torrente,
El rio se desborda prepotente,
Y rompe el dique y rinde la muralla.
Lo arrolla todo. En desigual batalla
Natura lucha con furor creciente
Que el rayo alumbra con su luz fulgente;
Poco despues todo en las sombras, calla.
Forma en la fértil inundada vega,
Mar sin orilla desbordado el rio....
Todo despareió, todo lo anega.
Del dolor al inmenso poderío
Hondo gemido hasta nosotros llega....
¿Que se hizo entónces de tu amor, Dios mio?

Salvador Golpe.

CABOS SUELTOS

Nos alegramos—El incidente promovido por M. B., mandando publicar en *La Colonia Española* una solicitada calumniosa contra la limpia reputacion de nuestros comprovincianos los doctores Varela Stolle y Riguera Montero, del foro Oriental, ha terminado de la manera más digna y honrosa.

Sentimos carecer de espacio para dar cabida al acta levantada con tal motivo.

A los generosos esfuerzos de varios amigos, y en particular á los del Sr. Escardó, se debe la buena solucion de este enojoso asunto.

¡Lástima que no se sepa quien sea M. B.!

Telégramas de Madrid—Anuncian un nuevo atentado contra Alfonso XII.

El regicida fué aprehendido en el acto de hacer fuego sobre S. M., sin lograr herirla.

Dice «Córcoles» que nuestra vista causa lástima. Es cierto, el estudio, las fatigas: los desengaños, las decepciones, dan á nuestro semblante ese carácter macilento que él y todo el mundo notan; pero si, lo que no podrá decirse de nosotros es que causamos *asco*, debido á la crapulosidad y á los vicios, cosa que, en verdad, puede afirmarse del redactor de «El Correo Español», quien *no tiene derecho* á enojarse, por no poder decir que la mostaza se le *suba á las narices*, pues sabido es que, por demócrata, ni se permite el lujo de gastar este órgano *al natural*.

Con respecto á las otras injurias que nos dirige, se las perdonamos, porque los enfermos del alma y del cuerpo suelen pegarla con el mundo entero en los instantes de su agonia,y hemos tenido siempre un respeto profundo por los moribundos.

EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

DON BENITO VICETTO

Continuacion.—Véase el N. 36.

Margarita se desembarazó de ellos por fin. Veia abierto á sus piés el precipicio, se sentia rodar por la pendiente y apenas buscaba punto de apoyo como si la voluntad la empujára á sus oscuras profundidades.

—Las faltas de los demás—murmuró—no disculparian las nuestras; pero ya no le temo á V. tanto, Olegario, como ántes de ver esa carta de la marquesa.

Y miró al poeta con ménos temor é inquietud.

El ángel de la tentacion vencia....porque su turbacion iba en aumento.

—¡Quien á hierro mata, que á hierro muera!—prosiguió Margarita tendiendo á la vez una mirada extraviada por las flores del jardin.

Y doblando la carta, la guardó en su seno palpitando de emocion inexplicable.

En seguida se volvió á Olegario, y le dijo con embriaguez, con los ojos enagenados y como si el alma le abandonára:

—Hay que imitarlos en su conducta...la sombra...el misterio...y nada más. Desde hoy, no venga V. á esta casa de dia como hasta aquí ha venido, y si viene que sea con su tio ó personas conocidas. Si ella es Elisa para Adriano, yo seré Celia para V.

—Es decir... que de noche...

—De noche. Ya sabe V. que Adriano y yo dormimos separados, cada uno en su gabinete. frente á la ventana del mio, hay un manzano cuyas ramas llegan hasta ella, Olegario.

—Esta noche, pues... á la media noche, Margarita....

—No, Olegario; no sea V. tan impaciente. Hoy es miércoles...si mañana vá Adriano á la gruta de la Sirena como parece ser invitado en esta carta...si no abandona en fin á la marquesa y sigue arrebatado por su insensato amor.... el viernes á las doce de la noche le abriré á V. la ventana de mi gabinete...

Margarita hablaba y se exaltaba en aquellos momentos como una loca. ¡Tal es el placer recóndito que anima el corazon de una mujer, escitada por el deseo de vengarse! Ese vertiginoso placer las ciega; no conocen que esas venganzas, como la que impulsaba á Margarita, más las aniquila que las eleva hasta para su propia consideracion, despues que se desvanece el vértigo ó la fiebre que las exalta.

—Entonces, Margarita,—dijo el poeta estrechándole trémulo una mano—hasta el viernes.

—Si...!—esclamó ella;—pero cuidado con que nadie sospeche que V. viene á la media noche desde San Adrian da Veiga hasta Landoy: es preciso que invente V. algo...algo que aleje toda sospecha.

El poeta meditó unos instantes.

En seguida se dió un golpe en la frente, y esclamó:

—Oh!...no hay cosa mejor que esto: en el país tienen terror al solo nombre de fantasmas: yo me haré pasar como una de las fantasmas de Alfeas... yo me disfrazaré perfectamente con rosas blancas... y uno de los farolitos de la abalia...la campanilla de la iglesia... todo eso me servirá para espantar curiosos.

—Exactamente!—exclamó Margarita calenturienta, febril;—ni una palabra mas, Olegario, y hasta el viernes!

—Hasta el viernes á las doce de la noche; Margarita!—repitió el poeta del Sor.

(Continuará.)